

DESPUÉS DE LA CATÁSTROFE

La responsabilidad del Gobierno

La indignación pública despierta por la catástrofe de Torremontalbo se ha condensado contra las Compañías de ferrocarriles. Ellas obtienen los mayores beneficios; sobre ellas descargan los más recios golpes. Han faltado a sus deberes; pero es justo no olvidar que el Gobierno y los funcionarios públicos encargados de la inspección y vigilancia de los Caminos de hierro han incumplido otros deberes, más apremiantes aún porque son de orden superior a los de las Compañías; más directamente supeditados al interés colectivo, porque constituyen su garantía y salvaguardia, y menos excusables, porque no hay en su contra la natural presunción de las Empresas a prosperar sus intereses con menoscabo de la pública seguridad.

La cuestión es muy sencilla: ¿la catástrofe ha sido producida por fuerza mayor y su responsabilidad no es imputable a nadie; ó lo ha sido por descuidos ó imprudencias de momento, sólo achacables a la Compañía; ó se ha producido, en primer término, por deficiencias del material y mal estado del puente, de los carriles y de las traviesas. En este tercer caso nos encontramos con la responsabilidad en el correspondiente a la Compañía del Norte; pero antes que a ella, a aquel ramo de la Administración pública encargado de la vigilancia de ese puente, del examen de esos carriles y de la inspección de esas traviesas. Porque si estos deberes oficiales se hubieran cumplido como deben cumplirse, ó los deterioros se hubieran reparado ó el tráfico se hubiera suspendido, y no nos afligiera hoy la catástrofe con espantosa realidad.

Ya sabe el público que las Empresas ferroviarias propenden a escatimar su dinero economizando en obras, aun con riesgo de las vidas ajenas. La codicia fía muchas veces a la Providencia la paz de sus satisfacciones. Pero ese público descansa—debería descansar—en que hay una legión de funcionarios cuyo cometido único es impedir que las Compañías se duerman en los sueños de su avaricia. Las leyes y disposiciones que preceptúan la manera de ejercer esa inspección, son acabadamente perfectas; no hay en ellas una blandura para las Compañías ni una lenidad para la infracción; no se omite pormenor para la seguridad del viajero; agotan lo necesario, rebasan lo conveniente y frisan en lo superfluo. Encargados de ejecutar y hacer cumplir esas leyes es un Cuerpo facultativo, y jefe de este Cuerpo el ministro de Obras públicas. Se reparte nuestro territorio en cinco divisiones para la inspección: los vigilantes afectos a cada una deben recorrer a pie, cada mes, el trozo correspondiente a su cuidado. Nada debe escapar a su examen perito. Y para completar la inspección técnica hay una administrativa, que observa a las Compañías ferroviarias en su funcionamiento interior.

Esta garantía de los intereses públicos es la que ha faltado y viene faltando desde hace tiempo, y de ahí se deriva otra responsabilidad: primero, para el personal, al que corresponde la vigilancia del puente sobre el Najerilla; después, para los jefes inmediatos de esas personas afectos a una división de ferrocarriles; además para todos los funcionarios que en los demás recorridos no cumplen sus deberes ni en la forma ni con la perfección determinada por las leyes, y, sobre todo, para el ministro de Obras públicas, porque es el jefe superior de todo ese personal, y así como éste se halla encargado de inspeccionar a las Empresas, aquél tiene el cometido de vigilar a sus subordinados y hacerlos cumplir con su deber, ó corregirlos y castigarlos si lo descuidan.

En la sesión del Congreso, ayer, se determinó con bastante claridad el fundamento de estas responsabilidades del personal del Estado. Primer acusador: el director general de Obras públicas, señor Burgos. Dijo éste que los servicios de la Compañía del Norte estaban en completa desorganización; pero, ¿a quién se lo cuenta? El llamado a corregir ese estado es él, el propio director general de Obras públicas, que no tiene otro cometido ni función más importante que obligar a las Compañías a que cumplan lo mandado acerca de la organización de sus servicios. ¿Para qué lo cuenta al Congreso, lamentando lo que él debe impedir? Confesión paladina de que no ha sabido cumplir con su deber.

El Sr. Azcárate contaba ayer en el Congreso que, medida con cinta métrica por persona perita la distancia entre Madrid y Villaverde, resulta inferior a la declarada por la Compañía y por la que cobra los billetes y la subvención; sabido es que el kilómetro de los ferrocarriles españoles no tiene los 1.000 metros, porque haciendo el kilómetro más corto, su número total es mayor y la subvención más crecida. El Sr. Trevijano denunciaba que ningún vigilante recorre a pie el trozo que le corresponde. El Sr. Vallés y Ribot hacía constar que de las cinco divisiones de ferrocarriles, tres nada menos corresponden a Madrid, y los jefes de las otras dos residen abusivamente también en Madrid. ¿Qué ministro, cual director de Obras públicas, han castigado esos abusos, ni los castigan ahora, ni—reclamos que—los castigaran mañana? ¿Qué han hecho el marqués del Vado y el señor Burgos, que exceptuó su gestión de la tacha de sus predecesores, sino aventajarlos en las jeremiadas? ¿Cuáles señales de su autoridad sobre las Compañías de ferrocarriles ha dado el actual ministro de Obras públicas, si no es colocar a su hijo en una ellas, venciendo las resistencias que se ofrecían, según, para mostrar cómo repugnaba a las Empresas el aprovechado marqués del Vado, contó ayer al Congreso el Sr. Nocedal?

Responsabilidades a las Compañías de ferrocarriles; pero responsabilidades, también y ante todo, a quienes usufructúan posiciones y sueldos para garantizar y defender los intereses colectivos y no los

defienden ni garantizan, utilizando, en cambio, su autoridad ó su función para beneficiarse ó beneficiar a sus deudos ó sus protegidos. ¿Cuántos funcionarios de este servicio están suspensos, cesantes ó sometidos a comprobación de su responsabilidad? ¿Alguien debía vigilar, a nombre del Estado, el puente de Najerilla; ¿qué cuenta se le ha exigido hasta ahora de sus deberes incumplidos? El Sr. Burgos dijo ayer que se había mandado inscribir un expediente por cada falta de la Compañía; ¿cuántos funcionarios se los inscribe también? Porque el país paga para que se le sirva; y cuando no se le sirve, se le sustrae el dinero al contribuyente.

En este orden de responsabilidades debe entrar el Parlamento sin tardanza. Su relación directa no es con las Compañías, sino con el Gobierno; puede pedir que a aquellas se les exija responsabilidad; pero a éste, él mismo se la puede y debe exigir. Hay contra el ministro una acusación de negligencia y un cargo—el que ayer hizo el Sr. Nocedal—que está muy cerca de la inmoralidad política. Si el Parlamento no aborda con valentía y robusta conciencia esa cuestión, será cómplice de los responsables, y la opinión pública hará bien en envolverlos a todos en una misma redada y en un solo desdén.

A través del mundo

Se hacen ensayos del papel llamado *fosforico* para iluminar las habitaciones.

Es un papel que desprende luz en cuanto anochece.

Cubiertas las paredes y el techo de una habitación con papel de esta clase, comienza a iluminarse en cuanto empieza a anocheecer, y el efecto de luz es magnífico, porque no es fácil explicarse de dónde procede.

Los ensayos últimos tienden a perfeccionar el invento, haciendo que el papel sea cada vez más luminoso y menos inflamable.

Con excelentes resultados se han hecho ensayos de letreros y rótulos para anuncios y tiendas.

En Francia se ha comprobado con respecto al divorcio que la duración de la vida en común de los que luego se separan, guarda la proporción siguiente:

Menos de un año, 5 de cada 100; menos de cinco años, 32 de cada 100; menos de diez años, 18 de cada 100; y, de más de treinta, 1 por 100.

En cuanto a las causas de la separación, se reparten en esta forma:

Golpes é injurias graves, 79 por 100; por culpa de la mujer, 13 por 100; por culpa del marido, 8 por 100.

Después de la caída del famoso Campanile, de Venecia, le toca el turno a la iglesia de San Lorenzo, en Viena, que acaba de ser cerrada para que se puedan ejecutar los trabajos de reparación.

La iglesia de San Lorenzo es un espléndido monumento del más puro estilo gótico, cuya construcción data del año 1280.

Su gran portada es admirable; en ella figuran frescos magníficos y preciosos sepulcros de personajes ilustres en la historia media de Italia.

La Sociedad aeronáutica de la Gran Bretaña ha celebrado en las praderas de Luxe, diez kilómetros de Warthings, un Certamen de cometas.

El objeto de dicha Sociedad es estimular la construcción científica de las cometas que hoy tienen ya una gran importancia para el aerónauta y para el meteorólogo.

El premio ha consistido en una medalla de plata otorgada a la cometa que se elevó a mayor altura.

En la Exposición de París alcanzó una altura de cinco kilómetros, y en Chicago llegó otra de diez kilómetros.

Hoy, cuando el tiempo no ayuda, se hace uso de automóviles para remontarlas con más facilidad.

El día 4 del corriente julio, aniversario de la independencia de los Estados Unidos, el presidente Roosevelt lanzará el primer despacho a Manila por el cable transpacífico.

El gobernador de Manila contestará por la vía de Europa, cerrándose así por primera vez el circuito telegráfico mundial.

DESDE PARÍS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

París 1.º (7,10 m.)

Gobierno de corta vida. La cuestión de confianza.

A pesar de que en la superficie sólo se nota calma, hay mucho mar de fondo en la política.

Los enemigos del Ministerio creen que éste agoniza y que tiene contados los días de vida.

Sin embargo, otros elementos le conceden vida hasta el mes de Octubre.

Los ministeriales y socialistas se agitan tanteando a ver si en la Cámara, antes de laclausura del año sabado, se puede con cualquier pretexto provocar una votación favorable al Gobierno.

Si no lo logran, la situación de éste sería insostenible, careciendo de autoridad moral ante los prefectos y magistrados encargados de aplicar las leyes religiosas.

Es casi seguro que se provocará un debate antes del sábado, presentando monsieur Combes la cuestión de confianza a pretexto de rechazar la proposición del diputado M. Klotz pidiendo el aplazamiento de la votación del cuadro de contribuciones.

París 1.º (8 m.)

En Bolgrado. La salud del Papa

Ha publicado el rey Pedro de Servia un ukase disolviendo el Parlamento (Skoupchtina).

El Papa ha mejorado. Ayer pasó en coche por los jardines del Vaticano.

En Bolgrado se temen desórdenes en algunas provincias partidarias de la dinastía de los Obrenovitch.—Barco.

TORRENTAS EN CASTILLA

DE NUESTROS CORRESPONSALES

EN VALLADOLID

En Peñafiel. Campos arrasados en Valoria.

Agonizando

Valladolid 1.º (2,10 m.)

Me dicen de Peñafiel que ayer descargó una horrible tormenta, cayendo abundante cantidad de agua, ignorándose los daños causados en los campos, pero suponiéndose que han sido de consideración, pues han caído gran cantidad de nueves de paloma.

Regreso de Valoria la Buena de enterarme de los estragos de la tormenta.

La contemplación de los campos produce honda tristeza, pues a simple vista se nota que se ha perdido el 90 por 100 de las cosechas.

Algunos majuelos han quedado arrasados por completo, muchos árboles están doblados y otros arrancados de raíz.

Los vecinos me han contado que el violentísimo ciclón sembró un horrible pánico, inundándose las calles del pueblo, teniendo que formar barricadas para que el agua no penetrara en las habitaciones.

Una señora se vió en tan grave peligro que el agua le llegaba a la cintura, y se encuentra agonizando de la fuerte impresión recibida.

Valladolid 1.º (10,55 m.)

Resulta comprobado que la tormenta del día 29 produjo horribles daños en Peñafiel, Curiel y Bocos, destruyendo totalmente las cosechas en Castreño de Duero, Olmos, San Martín y otros pueblos.

Algunas de las piedras que cayeron pesaban 400 gramos, resultando heridas a más de las personas que estaban en el campo y que no tuvieron donde refugiarse.—Gutiérrez.

EN SALAMANCA

Salamanca 1.º (10,30 m.)

Se han recibido noticias de varios pueblos de la provincia, donde las tormentas han destruido las cosechas de trigo y otros cereales.—Real.

EN SEGOVIA

El interventor de guardia en la estación del Norte transmitió al ministro y al director de Obras públicas, comunicando que a consecuencia de una fuerte tormenta de agua y granizo que duró ayer hasta la caída de la tarde, se han hundido por completo, en la estación de Segovia, las salas de primera, segunda y tercera, el despacho del inspector y parte del cuarto de los conductores, quedando todos ellos inundados de agua.

No hay que lamentar desgracias personales.

Por igual causa la vía se halla interceptada en el kilómetro 4 por las aguas de una tormenta que descargó en aquella parte.

EL CAMINO RECTO

Noticia de hoy.

El señor ministro de Obras públicas ha dispuesto que se practique inmediatamente una inspección en todos los puentes y túneles de las vías férreas, obligándose a las Compañías a que refuercen ó reconstruyan los que no se hallen en buen estado.

Antes que el lector apruebe esta determinación oficial, si por acaso le coge en vena de aplaudir, permítanos que le invitemos a reflexionar acerca de las observaciones siguientes:

Cuando el ministro de Obras públicas ha dispuesto eso, es porque las leyes, decretos y reglamentos vigentes, le dan facultades para ordenarlo así.

Pero cuando aguarda a que se produzca una catástrofe para ejercitar en conjunto ó en globo tales facultades, es porque antes no las ha ejercitado a diario y con respecto a cada línea ó Empresa de Caminos de hierro, como las leyes, decretos y reglamentos vigentes preceptúan.

De modo que el ministro de Obras públicas, ordenando ahora por extraordinario lo que debe constituir un servicio ordinario y constante, se confiesa de negligente y de poco celoso en el cumplimiento de su deber.

La vigilancia é inspección de los ferrocarriles está a cargo del Gobierno. Lo están bajo dos formas distintas: la técnica ó facultativa, y la puramente administrativa. La primera la tienen a su cargo los ingenieros y vigilantes; la segunda, los inspectores ó Comisarios. En ambas son amplias las facultades otorgadas y reconocidas a los agentes del Gobierno; de suerte que cuando una falta cualquiera de las Compañías pasa inadvertida, ó queda impune, corresponde siempre a ella otra falta de los funcionarios sujetos a la autoridad del director y del ministro de Obras públicas; ninguno de los cuales puede descargarse la responsabilidad sobre sus inferiores, salvo los casos en que corrigan a sus inferiores. Cuando por omisión, ó por negligencia, ó por tolerancia voluntaria, el que manda no corrige ni vela la observancia del deber de parte de sus subalternos, el verdadero y principal responsable es él. Y eso pasa aquí con el Gobierno, ya se trate de los ferrocarriles, ya de cualquier otro servicio público.

La vigilancia é inspección de los ferrocarriles está a cargo del Gobierno. Lo están bajo dos formas distintas: la técnica ó facultativa, y la puramente administrativa. La primera la tienen a su cargo los ingenieros y vigilantes; la segunda, los inspectores ó Comisarios. En ambas son amplias las facultades otorgadas y reconocidas a los agentes del Gobierno; de suerte que cuando una falta cualquiera de las Compañías pasa inadvertida, ó queda impune, corresponde siempre a ella otra falta de los funcionarios sujetos a la autoridad del director y del ministro de Obras públicas; ninguno de los cuales puede descargarse la responsabilidad sobre sus inferiores, salvo los casos en que corrigan a sus inferiores. Cuando por omisión, ó por negligencia, ó por tolerancia voluntaria, el que manda no corrige ni vela la observancia del deber de parte de sus subalternos, el verdadero y principal responsable es él. Y eso pasa aquí con el Gobierno, ya se trate de los ferrocarriles, ya de cualquier otro servicio público.

La vigilancia é inspección de los ferrocarriles está a cargo del Gobierno. Lo están bajo dos formas distintas: la técnica ó facultativa, y la puramente administrativa. La primera la tienen a su cargo los ingenieros y vigilantes; la segunda, los inspectores ó Comisarios. En ambas son amplias las facultades otorgadas y reconocidas a los agentes del Gobierno; de suerte que cuando una falta cualquiera de las Compañías pasa inadvertida, ó queda impune, corresponde siempre a ella otra falta de los funcionarios sujetos a la autoridad del director y del ministro de Obras públicas; ninguno de los cuales puede descargarse la responsabilidad sobre sus inferiores, salvo los casos en que corrigan a sus inferiores. Cuando por omisión, ó por negligencia, ó por tolerancia voluntaria, el que manda no corrige ni vela la observancia del deber de parte de sus subalternos, el verdadero y principal responsable es él. Y eso pasa aquí con el Gobierno, ya se trate de los ferrocarriles, ya de cualquier otro servicio público.

La vigilancia é inspección de los ferrocarriles está a cargo del Gobierno. Lo están bajo dos formas distintas: la técnica ó facultativa, y la puramente administrativa. La primera la tienen a su cargo los ingenieros y vigilantes; la segunda, los inspectores ó Comisarios. En ambas son amplias las facultades otorgadas y reconocidas a los agentes del Gobierno; de suerte que cuando una falta cualquiera de las Compañías pasa inadvertida, ó queda impune, corresponde siempre a ella otra falta de los funcionarios sujetos a la autoridad del director y del ministro de Obras públicas; ninguno de los cuales puede descargarse la responsabilidad sobre sus inferiores, salvo los casos en que corrigan a sus inferiores. Cuando por omisión, ó por negligencia, ó por tolerancia voluntaria, el que manda no corrige ni vela la observancia del deber de parte de sus subalternos, el verdadero y principal responsable es él. Y eso pasa aquí con el Gobierno, ya se trate de los ferrocarriles, ya de cualquier otro servicio público.

La vigilancia é inspección de los ferrocarriles está a cargo del Gobierno. Lo están bajo dos formas distintas: la técnica ó facultativa, y la puramente administrativa. La primera la tienen a su cargo los ingenieros y vigilantes; la segunda, los inspectores ó Comisarios. En ambas son amplias las facultades otorgadas y reconocidas a los agentes del Gobierno; de suerte que cuando una falta cualquiera de las Compañías pasa inadvertida, ó queda impune, corresponde siempre a ella otra falta de los funcionarios sujetos a la autoridad del director y del ministro de Obras públicas; ninguno de los cuales puede descargarse la responsabilidad sobre sus inferiores, salvo los casos en que corrigan a sus inferiores. Cuando por omisión, ó por negligencia, ó por tolerancia voluntaria, el que manda no corrige ni vela la observancia del deber de parte de sus subalternos, el verdadero y principal responsable es él. Y eso pasa aquí con el Gobierno, ya se trate de los ferrocarriles, ya de cualquier otro servicio público.

La vigilancia é inspección de los ferrocarriles está a cargo del Gobierno. Lo están bajo dos formas distintas: la técnica ó facultativa, y la puramente administrativa. La primera la tienen a su cargo los ingenieros y vigilantes; la segunda, los inspectores ó Comisarios. En ambas son amplias las facultades otorgadas y reconocidas a los agentes del Gobierno; de suerte que cuando una falta cualquiera de las Compañías pasa inadvertida, ó queda impune, corresponde siempre a ella otra falta de los funcionarios sujetos a la autoridad del director y del ministro de Obras públicas; ninguno de los cuales puede descargarse la responsabilidad sobre sus inferiores, salvo los casos en que corrigan a sus inferiores. Cuando por omisión, ó por negligencia, ó por tolerancia voluntaria, el que manda no corrige ni vela la observancia del deber de parte de sus subalternos, el verdadero y principal responsable es él. Y eso pasa aquí con el Gobierno, ya se trate de los ferrocarriles, ya de cualquier otro servicio público.

La vigilancia é inspección de los ferrocarriles está a cargo del Gobierno. Lo están bajo dos formas distintas: la técnica ó facultativa, y la puramente administrativa. La primera la tienen a su cargo los ingenieros y vigilantes; la segunda, los inspectores ó Comisarios. En ambas son amplias las facultades otorgadas y reconocidas a los agentes del Gobierno; de suerte que cuando una falta cualquiera de las Compañías pasa inadvertida, ó queda impune, corresponde siempre a ella otra falta de los funcionarios sujetos a la autoridad del director y del ministro de Obras públicas; ninguno de los cuales puede descargarse la responsabilidad sobre sus inferiores, salvo los casos en que corrigan a sus inferiores. Cuando por omisión, ó por negligencia, ó por tolerancia voluntaria, el que manda no corrige ni vela la observancia del deber de parte de sus subalternos, el verdadero y principal responsable es él. Y eso pasa aquí con el Gobierno, ya se trate de los ferrocarriles, ya de cualquier otro servicio público.

La vigilancia é inspección de los ferrocarriles está a cargo del Gobierno. Lo están bajo dos formas distintas: la técnica ó facultativa, y la puramente administrativa. La primera la tienen a su cargo los ingenieros y vigilantes; la segunda, los inspectores ó Comisarios. En ambas son amplias las facultades otorgadas y reconocidas a los agentes del Gobierno; de suerte que cuando una falta cualquiera de las Compañías pasa inadvertida, ó queda impune, corresponde siempre a ella otra falta de los funcionarios sujetos a la autoridad del director y del ministro de Obras públicas; ninguno de los cuales puede descargarse la responsabilidad sobre sus inferiores, salvo los casos en que corrigan a sus inferiores. Cuando por omisión, ó por negligencia, ó por tolerancia voluntaria, el que manda no corrige ni vela la observancia del deber de parte de sus subalternos, el verdadero y principal responsable es él. Y eso pasa aquí con el Gobierno, ya se trate de los ferrocarriles, ya de cualquier otro servicio público.

La vigilancia é inspección de los ferrocarriles está a cargo del Gobierno. Lo están bajo dos formas distintas: la técnica ó facultativa, y la puramente administrativa. La primera la tienen a su cargo los ingenieros y vigilantes; la segunda, los inspectores ó Comisarios. En ambas son amplias las facultades otorgadas y reconocidas a los agentes del Gobierno; de suerte que cuando una falta cualquiera de las Compañías pasa inadvertida, ó queda impune, corresponde siempre a ella otra falta de los funcionarios sujetos a la autoridad del director y del ministro de Obras públicas; ninguno de los cuales puede descargarse la responsabilidad sobre sus inferiores, salvo los casos en que corrigan a sus inferiores. Cuando por omisión, ó por negligencia, ó por tolerancia voluntaria, el que manda no corrige ni vela la observancia del deber de parte de sus subalternos, el verdadero y principal responsable es él. Y eso pasa aquí con el Gobierno, ya se trate de los ferrocarriles, ya de cualquier otro servicio público.

La vigilancia é inspección de los ferrocarriles está a cargo del Gobierno. Lo están bajo dos formas distintas: la técnica ó facultativa, y la puramente administrativa. La primera la tienen a su cargo los ingenieros y vigilantes; la segunda, los inspectores ó Comisarios. En ambas son amplias las facultades otorgadas y reconocidas a los agentes del Gobierno; de suerte que cuando una falta cualquiera de las Compañías pasa inadvertida, ó queda impune, corresponde siempre a ella otra falta de los funcionarios sujetos a la autoridad del director y del ministro de Obras públicas; ninguno de los cuales puede descargarse la responsabilidad sobre sus inferiores, salvo los casos en que corrigan a sus inferiores. Cuando por omisión, ó por negligencia, ó por tolerancia voluntaria, el que manda no corrige ni vela la observancia del deber de parte de sus subalternos, el verdadero y principal responsable es él. Y eso pasa aquí con el Gobierno, ya se trate de los ferrocarriles, ya de cualquier otro servicio público.

La vigilancia é inspección de los ferrocarriles está a cargo del Gobierno. Lo están bajo dos formas distintas: la técnica ó facultativa, y la puramente administrativa. La primera la tienen a su cargo los ingenieros y vigilantes; la segunda, los inspectores ó Comisarios. En ambas son amplias las facultades otorgadas y reconocidas a los agentes del Gobierno; de suerte que cuando una falta cualquiera de las Compañías pasa inadvertida, ó queda impune, corresponde siempre a ella otra falta de los funcionarios sujetos a la autoridad del director y del ministro de Obras públicas; ninguno de los cuales puede descargarse la responsabilidad sobre sus inferiores, salvo los casos en que corrigan a sus inferiores. Cuando por omisión, ó por negligencia, ó por tolerancia voluntaria, el que manda no corrige ni vela la observancia del deber de parte de sus subalternos, el verdadero y principal responsable es él. Y eso pasa aquí con el Gobierno, ya se trate de los ferrocarriles, ya de cualquier otro servicio público.

La vigilancia é inspección de los ferrocarriles está a cargo del Gobierno. Lo están bajo dos formas distintas: la técnica ó facultativa, y la puramente administrativa. La primera la tienen a su cargo los ingenieros y vigilantes; la segunda, los inspectores ó Comisarios. En ambas son amplias las facultades otorgadas y reconocidas a los agentes del Gobierno; de suerte que cuando una falta cualquiera de las Compañías pasa inadvertida, ó queda impune, corresponde siempre a ella otra falta de los funcionarios sujetos a la autoridad del director y del ministro de Obras públicas; ninguno de los cuales puede descargarse la responsabilidad sobre sus inferiores, salvo los casos en que corrigan a sus inferiores. Cuando por omisión, ó por negligencia, ó por tolerancia voluntaria, el que manda no corrige ni vela la observancia del deber de parte de sus subalternos, el verdadero y principal responsable es él. Y eso pasa aquí con el Gobierno, ya se trate de los ferrocarriles, ya de cualquier otro servicio público.

La vigilancia é inspección de los ferrocarriles está a cargo del Gobierno. Lo están bajo dos formas distintas: la técnica ó facultativa, y la puramente administrativa. La primera la tienen a su cargo los ingenieros y vigilantes; la segunda, los inspectores ó Comisarios. En ambas son amplias las facultades otorgadas y reconocidas a los agentes del Gobierno; de suerte que cuando una falta cualquiera de las Compañías pasa inadvertida, ó queda impune, corresponde siempre a ella otra falta de los funcionarios sujetos a la autoridad del director y del ministro de Obras públicas; ninguno de los cuales puede descargarse la responsabilidad sobre sus inferiores, salvo los casos en que corrigan a sus inferiores. Cuando por omisión, ó por negligencia, ó por tolerancia voluntaria, el que manda no corrige ni vela la observancia del deber de parte de sus subalternos, el verdadero y principal responsable es él. Y eso pasa aquí con el Gobierno, ya se trate de los ferrocarriles, ya de cualquier otro servicio público.

La vigilancia é inspección de los ferrocarriles está a cargo del Gobierno. Lo están bajo dos formas distintas: la técnica ó facultativa, y la puramente administrativa. La primera la tienen a su cargo los ingenieros y vigilantes; la segunda, los inspectores ó Comisarios. En ambas son amplias las facultades otorgadas y reconocidas a los agentes del Gobierno; de suerte que cuando una falta cualquiera de las Compañías pasa inadvertida, ó queda impune, corresponde siempre a ella otra falta de los funcionarios sujetos a la autoridad del director y del ministro de Obras públicas; ninguno de los cuales puede descargarse la responsabilidad sobre sus inferiores, salvo los casos en que corrigan a sus inferiores. Cuando por omisión, ó por negligencia, ó por tolerancia voluntaria, el que manda no corrige ni vela la observancia del deber de parte de sus subalternos, el verdadero y principal responsable es él. Y eso pasa aquí con el Gobierno, ya se trate de los ferrocarriles, ya de cualquier otro servicio público.

La vigilancia é inspección de los ferrocarriles está a cargo del Gobierno. Lo están bajo dos formas distintas: la técnica ó facultativa, y la puramente administrativa. La primera la tienen a su cargo los ingenieros y vigilantes; la segunda, los inspectores ó Comisarios. En ambas son amplias las facultades otorgadas y reconocidas a los agentes del Gobierno; de suerte que cuando una falta cualquiera de las Compañías pasa inadvertida, ó queda impune, corresponde siempre a ella otra falta de los funcionarios sujetos a la autoridad del director y del ministro de Obras públicas; ninguno de los cuales puede descargarse la responsabilidad sobre sus inferiores, salvo los casos en que corrigan a sus inferiores. Cuando por omisión, ó por negligencia, ó por tolerancia voluntaria, el que manda no corrige ni vela la observancia del deber de parte de sus subalternos, el verdadero y principal responsable es él. Y eso pasa aquí con el Gobierno, ya se trate de los ferrocarriles, ya de cualquier otro servicio público.

La vigilancia é inspección de los ferrocarriles está a cargo del Gobierno. Lo están bajo dos formas distintas: la técnica ó facultativa, y la puramente administrativa. La primera la tienen a su cargo los ingenieros y vigilantes; la segunda, los inspectores ó Comisarios. En ambas son amplias las facultades otorgadas y reconocidas a los agentes del Gobierno; de suerte que cuando una falta cualquiera de las Compañías pasa inadvertida, ó queda impune, corresponde siempre a ella otra falta de los funcionarios sujetos a la autoridad del director y del ministro de Obras públicas; ninguno de los cuales puede descargarse la responsabilidad sobre sus inferiores, salvo los casos en que corrigan a sus inferiores. Cuando por omisión, ó por negligencia, ó por tolerancia voluntaria, el que manda no corrige ni vela la observancia del deber de parte de sus subalternos, el verdadero y principal responsable es él. Y eso pasa aquí con el Gobierno, ya se trate de los ferrocarriles, ya de cualquier otro servicio público.

La vigilancia é inspección de los ferrocarriles está a cargo del Gobierno. Lo están bajo dos formas distintas: la técnica ó facultativa, y la puramente administrativa. La primera la tienen a su cargo los ingenieros y vigilantes; la segunda, los inspectores ó Comisarios. En ambas son amplias las facultades otorgadas y reconocidas a los agentes del Gobierno; de suerte que cuando una falta cualquiera de las Compañías pasa inadvertida, ó queda impune, corresponde siempre a ella otra falta de los funcionarios sujetos a la autoridad del director y del ministro de Obras públicas; ninguno de los cuales puede descargarse la responsabilidad sobre sus inferiores, salvo los casos en que corrigan a sus inferiores. Cuando por omisión, ó por negligencia, ó por tolerancia voluntaria, el que manda no corrige ni vela la observancia del deber de parte de sus subalternos, el verdadero y principal responsable es él. Y eso pasa aquí con el Gobierno, ya se trate de los ferrocarriles, ya de cualquier otro servicio público.

menos de pedir su remedio, ó habremos de acusar de complicidad a quienes tienen el deber de evitarlos.

Anoche, con ocasión del escándalo producido por los vendedores, indebidamente autorizados, contaba un caballero el caso que ayer mismo le ocurrió en la lotería de la Puerta del Sol, núm. 13, que a la vez es casa de cambio, donde no le quisieron vender un billete entero y varios décimos si no admitía en la venta de un billete del Banco de 500 pesetas 250 en plata.

No escatimando, como no escatima, el Banco de España la circulación de sus billetes, nos parece injustificada la exigencia de esos administradores y cambiante a la vez, y creemos de conveniencia que el director del Tesoro le llamo la atención acerca de sus deberes como administrador de loterías, a los que debe atender, con preferencia a todo otro negocio establecido en el mismo local.

La moda marca un nuevo derrotero; parece que la fantasía, cansada de inventar, se contenta con las copias.

Retrocédamos cerca de un siglo; las modas de 1830 triunfan, y las elegantes parecen evocaciones históricas que reproducen el aspecto de nuestras abuelas.

Pero ¿lo antiguo se mezcla lo moderno, y la toilette toma así una forma personalísima en cada una.

Para ver la semejanza de nuestra moda con las de principio del pasado siglo, pueden fijarse las lectoras en la descripción que tomamos de un periódico relativo a la moda de junio de 1833:

«Los trajes de nan-souk blanco, bordados en el bajo de la falda por guirnalda de cadeneta. Las faldas largas, muy amplias, los cuerpos descolados sobre camisetas de muselina ó de cachemir.»

«Los cabellos recogidos sobre la cabeza, ahuecados sobre la frente ó cayendo sobre las espaldas en largos bucles.»

«Para montar a caballo, falda sin cola, de cachemir gris, y cuerpo abierto, sobre una camiseta de muselina blanca.»

«El sombrero de castor gris con pluma y sujetor por bridas de terciopelo.»

«Como puede verse, las variaciones son pocas.»

Hoy las telas ligeras, las batistas, las muselinas, el foulard y, sobre todo, el velo de seda, son las telas de moda.

Llevamos las faldas amplias, los cuerpos descolados y las camisetas como nuestras abuelas.

«¿Cuál es el color favorito? Las señoras juzgan.»

«Tenemos dos capitales que se disputan el derecho de dar la moda: Londres y París.»

«La moda inglesa es más práctica, más severa; la francesa es más ligera, más bonita, más chic.»

«La primera tiene la severidad de la línea; la segunda, las graciosas ondulaciones.»

«En nuestro carácter, y nuestras costumbres, encaja mejor la moda francesa.»

«De aquí, pues, observaremos en París mismo, en la capital del mundo elegante, cuál es el color actualmente preferido.»

«El día del Gran Premio, de 1.200 mujeres elegantes que se veían en las tribunas, 300 llevaban trajes blancos y negros, 250 completamente blancos, y 300 trajes con dibujos de color.»

«De aquí, curiosa estadística se deduce la respuesta. El blanco es el color de moda, es decir, no hay color para la moda, puesto que el blanco no tiene ninguno; pero los admite todos.»

«El clou del adorno son los *bouffets*. Consisten simplemente en una cinta cuyo largo varía de dos a cinco centímetros, su anchura de 10 a 15, y plegada sobre sí misma.»

«Se colocan alrededor de las copas de los sombreros, formando gruesos choux ó cayendo como cubrepintas.»

«Se colocan sobre el cuello, el cuerpo y las faldas.»

«Los *bouffets* estrechos de cinta de gasa, montados mejor que los anchos, se emplean también en boas y diademas, que forman alrededor de la mujer una atmósfera vaporosa.»

«Acompañamos tres lindos modelos de trajes. El núm. 1 es de falda blanca, con volantes y montada sobre un canesú de pequeños pliegues.»

«Cuerpo con canesú de Chantilly, rodeado de cinta de terciopelo negro, clausura por el mismo y puños de Chantilly.»

«El cuerpo forma blusa

hído, á la una y cuarto de esta tarde, el siguiente telegrama:

«Ingeniero primera división á ministro y director de Obras públicas: Esta tarde terminarán de descombrar retirándose ingenieros militares. De la Compañía se dispone de 150 obreros, 44 de tracción y recorrido, todo preparado para hacer camino transbordo por minaría, pero juez, fiscal instrucción prohibe trabajos puente y material á fin de ampliar y terminar diligencias judiciales; no queda otro remedio que mejorar el camino transbordo, resultando siempre largo y penoso para el público. Hasta ahora, cuatro tarde, no se extrajo ningún cadáver.»

En el acto ha contestado á dicho ingeniero, por telegrama, lo siguiente:

«Tenga como el primero de sus deberes el respetar y coadyuvar á la acción de la justicia, interés supremo en estos momentos.»

Trabajos que terminan. No hay más cadáveres.

Logroño 30 (21,10).
Secretario del Gobierno á ministro: Gobernador regresaba de Cenicero, pero volvió á dicho punto acompañando al Sr. Repullés, ayudante de S. M., á visitar á los heridos de allí, habiendo dicho antes con los de esta capital en unión mía.

Han continuado trabajos de retiro de material, que han adelantado mucho, sacándose correspondencia y equipajes, pero ningún cadáver más.

De los heridos han fallecido María Díez Arroyuelo y Agustín Bendito, inspector de los municipales de esta capital.

Logroño 30 (24).
Gobernador al ministro:

Acabo de regresar del sitio de la catástrofe. Se ha limpiado todo el material, y por fortuna no se ha encontrado cadáver alguno más.

Falta sólo mirar en la acequia, en donde hay retacas y otros artefactos, por si allí hubiera algunos, que no podrán ser muchos.

Se han retirado las fuerzas de Ingenieros é Infantería, que han regresado á esta capital.

Ha fallecido un guardia civil de los que prestaban servicio, debido á enfermedad que sufría, agravada por el cansancio de estos días.

¿Habrá acaso podrá mandar á V. E. relación de cadáveres identificados.

Hasta ahora son 47 el número de muertos.

El presupuesto de la Guardia civil

Parace que existe un verdadero conflicto en el ministerio de la Gobernación, á que ha dado lugar el Sr. Maura, por prescindir de los trabajos que para la confección del presupuesto, de arreglo y referendo á la Guardia civil, le había remitido su compañero el ministro de la Guerra.

Dícese, no sabemos con qué fundamento, que en el presupuesto para la Guardia civil habrá un déficit que excederá de un millón de pesetas, á menos que, reconociendo el señor Maura el error cometido, consista en las discusiones la sustitución de sus cifras por las que calculó el ministro de la Guerra.

Lo que si podemos asegurar es que entre la oficialidad de la Guardia civil se ha tenido conocimiento de la forma como se ha redactado el presupuesto relacionado con dicho Instituto, y ha producido el disgusto natural que la presidencia de los informes aportados por el ministerio de la Guerra, más conoedor que otro Centro cualquiera de cuanto se pueda relacionar con organismos militares, siquiera estén afectos sus servicios á otro departamento militar.

DIARIO DE UN CURIAL

UNA CAUSA DE MALAGA

El Ministerio fiscal ha interpuso recurso de casación contra sentencia del Tribunal de Málaga, que condenó á la pena de cadena perpetua á Francisco Garrido Díaz, autor de la muerte de su novia, Ana Fernández, el día 2 de junio de 1902.

En la sentencia, estimando que si bien concurría la agravante de reincidencia, pues el procesado había sido con anterioridad penado por delito de lesiones, el Jurado estimaba la imputación de arrelo y obcecación, se castiga con la pena de dicha.

Solicita el fiscal la de muerte, porque la atenuante la justifica el hecho de haber amenazado la Ana á su matador, tres meses antes del crimen, con que iba á ponerle en condiciones de pillar moscas.

Se ha opuesto al recurso, en nombre de Garrido, el abogado D. Eduardo Luis Larrea.

Café decaído
Bromas pesadas las hay, pero de resultados graves como la que originó el proceso que se ha visto en la Sección segunda de lo criminal de la Audiencia, se dan pocas.

Florentino Morales salió de su casa en la noche del 5 de Septiembre próximo pasado, con un botijo en las manos.

Formando alegre grupo estaban tomando el fresco en la acera varias muchachas.

Morales quiso hacer una gracia y roció con

que la de encrucijadas, ni cobien país ni nación fuera del Parlamento y de los Centros políticos, se detienen á mirar este movimiento. Estamos en buen camino. ¡Adelante!

El DIARIO UNIVERSAL ha reseñado ya varias de las sesiones del Congreso de Segovia. No he de volver sobre ello; pero si importa insistir sobre algunos puntos salientes.

El barbecho

Y uno de ellos es el sistema de cultivo con barbecho ó barbecho. Con la eleocuencia de los hechos, de su larga práctica, de sus muchas experiencias, ha condenado el señor conde de San Bernardo, en Segovia, la práctica antiquísima del barbecho.

¿Quiera Dios que esa voz amiga y elocuente sea escuchada y atendida por los labradores!

Figúrese el lector que tiene un animal de trabajo, una mula, por ejemplo. La hace trabajar un día normalmente, sin exceso. Para ahorrarse el pienso, para no gastar en cebada, al día siguiente suelta la mula al campo ó al monte á que coma lo que encuentre, á que se alimente de los pastos naturales. Así, con un día de trabajo y otro de holganza para alimentación, podría á constituirse una especie de barbecho aplicado á los animales. El ejemplo es vulgar; pero hay que admitirlo por la verdad que encierra.

¿Qué se difía del labrador que suspendiera sus trabajos un día si y otro no por ahorrar el pienso de los ganados? ¿Qué del carretero que siguiese iguales prácticas?

Pues eso mismo, bien mirado, hay que decir del sistema antiquísimo de los barbechos. Con ellos el terreno que este año produce trigo queda en huelga el año próximo. En él no se siembra nada; pero, en cambio, hay que darle varias labores y aun echarle estiércol. ¿Para qué esa huelga y esas labores? Para que con el aire, con la humedad, con el calor, con todos los elementos meteorológicos, se hagan asimilables muchas sustancias que no lo son; para que el terreno adquiera los alimentos gastados, para que recupere las sales que tomaron las plantas.

Nada, nada! Es, en bloque, el mismo caso

Es consolador el espectáculo que ofrece la clase agrícola. Al Congreso de Manresa ha seguido el de Segovia, celebrado durante la pasada semana. En las Cortes, los Sres. Zorita y Zulueta han expuesto con eleocuencia las necesidades de la agricultura. La Prensa diaria, indiferente ó ordinario á estas cuestiones, le presta calor y atención. Los mismos viejos parlamentarios, que no conocen más política

Asomábase el recién llegado con asiduidad á una de las ventanas del edificio, y las mujeres, al verlo, no pudiendo contener un grito de admiración, exclamaban:

—¿Ahí está el joven hermoso?

Dentro de la morada la paz y la dicha debían ser completas, cuando una mañana, M. Puibarrand, director del servicio de pesquias en la Prefectura de policía, recibió carta de sus compañeros de Scotland-Yard, de Londres. Se informaba al director que el famoso

anarquista italiano Luigi Parmeggiani, alias

Berton, nacido el 2 de Mayo de 1878 en Reggio d'Emilia, cómplice en varias ocasiones de Ravachol, Biscuit, Oris, Scandi, Chouppet y otros muchos, se ocultaba en París bajo el nombre de Luis Marsy.

Añadía la carta, que el falso Marsy, después de haber efectuado un viaje á Nueva York, pretendía ejercer en la ciudad del Sena, calle de Londres, núm. 25, el comercio de antigüedades artísticas, en combinación con otra casa que poseía en Inglaterra.

Pusiéronse de acuerdo M. Puibarrand y M. Fouquet, jefe de la tercera brigada de la frontera, á fin de detener y conducir á la frontera al peligroso anarquista.

Pertenece Parmeggiani á esa categoría de ladrones internacionales que hacen la propaganda según sus teorías. Se sabe que en materia de anarquía los sistemas son múltiples. Algunos adeptos pasan el tiempo estudiando fórmulas para la composición de explosivos; otros, como el famoso Raoul, se dedican á la fabricación de moneda falsa. Aliados con partidas de bandidos, se encargan de colocar el producto de los robos cometidos en diversos países.

Es curiosa la distribución que hacen del dinero: Una parte va á los que han dado el golpe; otra pasa á los anarquistas que se encargan de vender los objetos en las casas de antigüedades, y el resto entra en la «Caja negra» de los anarquistas internacionales, para la propaganda y para el caso en que uno de los autores, cómplices ó encubridores, caiga en manos de la justicia.

Luigi Parmeggiani fué condenado á un año de prisión cuando el proceso de Trento. Luego recorrió diferentes países, vigilado por la Policía. Estuvo en Barcelona, Londres, Nápoles, Hendaia y otras poblaciones importantes.

Su retirada á París, precisamente cuando se anuncia la visita del rey de Italia, ha puesto en cuidado á las autoridades y agentes.

Espectáculo
Así tituló Arturo Dupin el episodio de esta novela, que relatamos á continuación: Provisio de mandamiento de prisión contra Parmeggiani del juez M. Vallés, fundado en que había quebrantado una orden de expulsión. M. Fouquet, contras inspectores, se presentó en el hotel de la calle de Londres.

Los detuvo el portero, preguntándole: —¿Qué desean ustedes? —Soy—dijo M. Fouquet—comisario de Policía, y vengo, en nombre de la ley, á detener á Luis Marsy, comerciante en objetos artísticos.

Segundo piso... Sabían ustedes... Y el portero se sonreía con malicia. Al llegar los policías á la puerta del cuarto, alzóse ésta, apareciendo una mujer alta y gruesa, de aspecto atlético. —¿Buscan ustedes á M. Marsy? —Sí, señora. —¿Pues ya sé lo que desean! ¿Prenderle; pero yo no lo he de consentir! Al mismo tiempo, apoyándose en el pasamano de la escalera, impedía que los visitantes avanzaran. —Vamos, señora—replicó el comisario—dénenos pasar; tenemos una misión que cumplir. —Es inútil; no insista usted. Los agentes pretendieron convencer á la obstinada dama. Pasaron veinte minutos... —Ahora pueden entrar; Marsy ha partido. Y, en efecto, así era. Escudriñado el hotel, no se vió al feroz anarquista.

Las inquilinas del hotel, alentadas por el resultado de la inspección, exclamaron: —¡Esto es una farsa! En nuestra casa no

mental de nuestras clases agrícolas, y ella es una empresa eminentemente educadora; es una función de enseñanza. Congresos, periódicos, folletos, conferencias; todos los medios posibles deben de utilizarse para ello. La catedral, la escuela, la cárcel, el taller, el cuartel, etcétera, deben ser centros de esa renovación, fuerzas motoras en ese renacimiento agrícola. ¡Y, sobre todo, la escuela y el cuartel!

Esta idea ha sido acogida con entusiasmo en el Congreso de Manresa; la misma idea, amplia y brillantemente desarrollada por el Sr. Martín Peinador, ha sido votada por aclamación en el Congreso de Segovia.

El proyecto es patriótico. Por el Ejército pasan muchos hombres del campo, muchos jóvenes que al campo han de volver. En su entendimiento, flexible aún, no se han petrificado rutinas que impiden todo progreso. Son inteligencias dispuestas á recibir la buena semilla, abiertas á las inspiraciones del progreso. ¡Tiene razón el Sr. Martín Peinador! ¿Por qué no utilizar esos años de vida militar, aparte los servicios propios del Ejército, que han de ser lo fundamental, en dar esa enseñanza utilísima, necesaria, patriótica? ¿Por qué no iniciar á los reclutas procedentes del campo en las prácticas progresivas, en el uso acertado de los instrumentos, en la selección inteligente de semillas, en el manejo de las máquinas modernas, hasta en ligeros y utilísimos ensayos de tierras, etc.? ¿Por qué no poner á su vista en granjas y campos de experimentación los beneficios de las labores bien hechas, los rendimientos de los abonos minerales y otras tantas cosas utilísimas? ¿Por qué no iniciarlos en los procedimientos experimentales?

Diez años—ha dicho el Sr. Peinador—bastarían para producir de esta manera una honda revolución en los cultivos, un aumento eficaz de la riqueza nacional, el progreso sano y positivo de nuestra agricultura.

Hoy los soldados, pasado el tiempo de la instrucción militar, vegetan en los cuarteles ó pasean sus ocios por las ciudades

Un guarda agujas les quitó á tiempo, evitando así un accidente. Con este motivo han sido presos cuatro individuos.—*Mencheta.*

Jerez de la Frontera 1.º
En la reunión que anoche celebraron los obreros agrícolas acordaron persistir en la huelga.

Los oradores mostraron poco entusiasmo. Muchos obreros del campo han reanudado sus tareas.—*Fabra.*

Jerez 30 (11,50 n.)
A la reunión de los agricultores asistieron unos 1.000, pronunciándose muchos discursos á favor de la huelga. Solicitaron amparo de la Prensa de gran circulación. Esperan que el Gobierno intervenga, y dicen que esto, de retribuir con 10 reales á los peones de las brigadas municipales.

Estos hallanse muy disgustados por esta causa, habiendo abandonado hoy sus trabajos.

La cuestión del personal del ferrocarril Central de Aragón sigue lo mismo.

El gobernador civil ha llamado al ingeniero jefe, ordenándole que gire una visita de inspección á dicho ferrocarril.

Las Sociedades que ya cité el otro día, y que han tomado á su cargo el que no se arrienden las contribuciones, han resuelto convocar á una reunión magna á todas las fuerzas vivas de la región.

Créese que en esa reunión se adoptarán acuerdos radicalísimos á fin de evitar el arriendo.—*Bonet.*

EL INSPECTOR POMÉS
Hoy ha fallecido en Madrid el inspector de Policía D. José Pomés, cuyo nombre sonó mucho cuando la causa de la Cecilia por haber sido quien detuvo en el Havre á los que se consideraron como cómplices Iglesias y Garreta.

Durante mucho tiempo estuvo encargado de la inspección de la estación del Norte, acompañando al príncipe de Asturias cuando estuvo en Londres, por ser el único agente que hablaba con perfección los idiomas inglés y francés.

El gobernador civil, enterado de que su familia quedaba en situación precaria, ha enviado una credencial de escribiente á uno de sus hijos.

EL CRIMEN DE ANOCHÉ
POR CULPA DE UNA MUJER
En el llamado *Campio del Tío Meroje*, calle de Don Manuel Silveira, fué asesinado anoche un hombre.

Dice su matador que ambos fueron allí desafiados, y que le mató porque la víctima iba á hacer con él eso mismo.

Lo cierto es que hubo una cuchillada en el corazón, y que el culpable del crimen es una mujer amante ahora del asesino y que lo fué antes del muerto.

La primera noticia
Serían las ocho y media de la noche, cuando el Juzgado del Hospital, que estaba de guardia, recibió aviso de que en la calle de Don Manuel Silveira, y junto á la iglesia de los Redentoristas, yacía un hombre muerto en medio de un gran charco de sangre.

El juez D. Rafael Molina, el actuario, señor Albornoz, y el oficial de la escribanía, don Miguel Casas, trasdaronse en seguida al lugar del suceso, ordenando la conducción del cadáver al Depósito judicial é instruyendo las primeras diligencias.

Lo que dice un farolero
Los primeros trabajos del Juzgado para dar con el agresor, resultaron inútiles, por que éste no había dejado rastro alguno.

Puede decirse que el juez no sabía por este motivo qué camino debía seguir, cuando se le presentó un farolero diciendo que á las ocho había visto bajar á dos hombres por la calle de Santa Engracia, en dirección á la de Don Manuel Silveira.

Púsose bien en ellos, y al ver que iban desafiados les siguió. Los dos hombres comenzaron á reñir, y cuando el farolero pontase á separarlos, observó que uno caía al suelo y que el otro huía rápidamente.

ta por el Sr. Peinador hacen falta granjas experimentales, y para ello son menester gastos. ¿Qué podremos esperar del Gobierno que tan tímido se muestra en estas importantísimas cuestiones? Por eso he dicho antes que hace falta querer, voluntad firme, convencimiento enérgico en los de arriba, y no tenemos nada de ello en el Gobierno.

El Sr. Silveira prometió en ocasión solemne dejar entre las zarzas tiras de su piel. Y para que abunden las zarzas y la maleza, lo mejor es abandonar el cultivo. ¡Es lógico!

Publicaciones
Agronomía, por D. Aurelio López Vidaur, es uno de los últimos manuales que con tanta aceptación editan en Barcelona los sucesores de Manuel Soler. Forma un tomo en 8.º de 148 páginas, bien impresas, con varios grabados y encuadernación elegante. Está dividido en tres secciones, que tratan, respectivamente, de *Fisiología vegetal*, *eleología Magnética* y *Agrología*. Este manual es verdaderamente notable por la claridad del lenguaje, la precisión de los datos que contiene y la exactitud y la brevedad de los juicios. El Sr. López Vidaur, ingeniero agrónomo y entomólogo, ha hecho un resumen compendio muy meritorio. En la *Agrología*, por ejemplo, que no abarca más de 90 páginas, se contiene lo fundamental del conocimiento y análisis de las tierras con referencias precisas, á la importancia de la est en la elección de vides americanas; riegos, saneamientos, enmiendas, abonos minerales y orgánicos, alternativas de cosechas, etc. Todo está expuesto con gran concisión, libro de ocurridades, aunque muchos casos convendrían más las explicaciones. De todas suertes, es una obra de vulgarización agrícola muy recomendable á muchos labradores, en adquirir los conocimientos fundamentales de su cultivo razonado y progresivo. Cuanto se ganaría divulgando manuales como el presente! Las ampliaciones necesarias vendrían después.

Mercados. Últimos precios
Trigos.—Se cotizan en ligera baja al tocar los resultados de la cosecha. En Ribesac se han pagado 1.500 fanegas á 11 pesetas; en Pineda, 1.200 fanegas, á 11,12 pesetas; en Barcelona, á 11 y 11,37 pesetas. Precios, fijos, pocas operaciones.

Cebadas.—Frescos sin variación, oscilando en los principales mercados de 6 á 7,25 pesetas fanega. Ligera é incierta tendencia á la baja.

Aceites.—Rigón las mismas cotizaciones anotadas en la pasada semana.

Vinos.—Se advierte ligera flojedad en los altos precios que venían rigiendo. Es de esperar á la baja si continúa la falta de exportación y no surten algún contratiempo las esperanzas que inspira la cosecha futura.

F. de Garvía

Asomábase el recién llegado con asiduidad á una de las ventanas del edificio, y las mujeres, al verlo, no pudiendo contener un grito de admiración, exclamaban:

—¿Ahí está el joven hermoso?

Dentro de la morada la paz y la dicha debían ser completas, cuando una mañana, M. Puibarrand, director del servicio de pesquias en la Prefectura de policía, recibió carta de sus compañeros de Scotland-Yard, de Londres. Se informaba al director que el famoso

anarquista italiano Luigi Parmeggiani, alias

Berton, nacido el 2 de Mayo de 1878 en Reggio d'Emilia, cómplice en varias ocasiones de Ravachol, Biscuit, Oris, Scandi, Chouppet y otros muchos, se ocultaba en París bajo el nombre de Luis Marsy.

Añadía la carta, que el falso Marsy, después de haber efectuado un viaje á Nueva York, pretendía ejercer en la ciudad del Sena, calle de Londres, núm. 25, el comercio de antigüedades artísticas, en combinación con otra casa que poseía en Inglaterra.

Pusiéronse de acuerdo M. Puibarrand y M. Fouquet, jefe de la tercera brigada de la frontera, á fin de detener y conducir á la frontera al peligroso anarquista.

Pertenece Parmeggiani á esa categoría de ladrones internacionales que hacen la propaganda según sus teorías. Se sabe que en materia de anarquía los sistemas son múltiples. Algunos adeptos pasan el tiempo estudiando fórmulas para la composición de explosivos; otros, como el famoso Raoul, se dedican á la fabricación de moneda falsa. Aliados con partidas de bandidos, se encargan de colocar el producto de los robos cometidos en diversos países.

Es curiosa la distribución que hacen del dinero: Una parte va á los que han dado el golpe; otra pasa á los anarquistas que se encargan de vender los objetos en las casas de antigüedades, y el resto entra en la «Caja negra» de los anarquistas internacionales, para la propaganda y para el caso en que uno de los autores, cómplices ó encubridores, caiga en manos de la justicia.

Luigi Parmeggiani fué condenado á un año de prisión cuando el proceso de Trento. Luego recorrió diferentes países, vigilado por la Policía. Estuvo en Barcelona, Londres, Nápoles, Hendaia y otras poblaciones importantes.

Su retirada á París, precisamente cuando se anuncia la visita del rey de Italia, ha puesto en cuidado á las autoridades y agentes.

Espectáculo
Así tituló Arturo Dupin el episodio de esta novela, que relatamos á continuación: Provisio de mandamiento de prisión contra Parmeggiani del juez M. Vallés, fundado en que había quebrantado una orden de expulsión. M. Fouquet, contras inspectores, se presentó en el hotel de la calle de Londres.

Los detuvo el portero, preguntándole: —¿Qué desean ustedes? —Soy—dijo M. Fouquet—comisario de Policía, y vengo, en nombre de la ley, á detener á Luis Marsy, comerciante en objetos artísticos.

Segundo piso... Sabían ustedes... Y el portero se sonreía con malicia. Al llegar los policías á la puerta del cuarto, alzóse ésta, apareciendo una mujer alta y gruesa, de aspecto atlético. —¿Buscan ustedes á M. Marsy? —Sí, señora. —¿Pues ya sé lo que desean! ¿Prenderle; pero yo no lo he de consentir! Al mismo tiempo, apoyándose en el pasamano de la escalera, impedía que los visitantes avanzaran. —Vamos, señora—replicó el comisario—dénenos pasar; tenemos una misión que cumplir. —Es inútil; no insista usted. Los agentes pretendieron convencer á la obstinada dama. Pasaron veinte minutos... —Ahora pueden entrar; Marsy ha partido. Y, en efecto, así era. Escudriñado el hotel, no se vió al feroz anarquista.

Las inquilinas del hotel, alentadas por el resultado de la inspección, exclamaron: —¡Esto es una farsa! En nuestra casa no

mental de nuestras clases agrícolas, y ella es una empresa eminentemente educadora; es una función de enseñanza. Congresos, periódicos, folletos, conferencias; todos los medios posibles deben de utilizarse para ello. La catedral, la escuela, la cárcel, el taller, el cuartel, etcétera, deben ser centros de esa renovación, fuerzas motoras en ese renacimiento agrícola. ¡Y, sobre todo, la escuela y el cuartel!

Esta idea ha sido acogida con entusiasmo en el Congreso de Manresa; la misma idea, amplia y brillantemente desarrollada por el Sr. Martín Peinador, ha sido votada por aclamación en el Congreso de Segovia.

El proyecto es patriótico. Por el Ejército pasan muchos hombres del campo, muchos jóvenes que al campo han de volver. En su entendimiento, flexible aún, no se han petrificado rutinas que impiden todo progreso. Son inteligencias dispuestas á recibir la buena semilla, abiertas á las inspiraciones del progreso. ¡Tiene razón el Sr. Martín Peinador! ¿Por qué no utilizar esos años de vida militar, aparte los servicios propios del Ejército, que han de ser lo fundamental, en dar esa enseñanza utilísima, necesaria, patriótica? ¿Por qué no iniciar á los reclutas procedentes del campo en las prácticas progresivas, en el uso acertado de los instrumentos, en la selección inteligente de semillas, en el manejo de las máquinas modernas, hasta en ligeros y utilísimos ensayos de tierras, etc.? ¿Por qué no poner á su vista en granjas y campos de experimentación los beneficios de las labores bien hechas, los rendimientos de los abonos minerales y otras tantas cosas utilísimas? ¿Por qué no iniciarlos en los procedimientos experimentales?

Diez años—ha dicho el Sr. Peinador—bastarían para producir de esta manera una honda revolución en los cultivos, un aumento eficaz de la riqueza nacional, el progreso sano y positivo de nuestra agricultura.

Hoy los soldados, pasado el tiempo de la instrucción militar, vegetan en los cuarteles ó pasean sus ocios por las ciudades

Un guarda agujas les quitó á tiempo, evitando así un accidente. Con este motivo han sido presos cuatro individuos.—*Mencheta.*

Jerez de la Frontera 1.º
En la reunión que anoche celebraron los obreros agrícolas acordaron persistir en la huelga.

Los oradores mostraron poco entusiasmo. Muchos obreros del campo han reanudado sus tareas.—*Fabra.*

Jerez 30 (11,50 n.)
A la reunión de los agricultores asistieron unos 1.000, pronunciándose muchos discursos á favor de la huelga. Solicitaron amparo de la Prensa de gran circulación. Esperan que el Gobierno intervenga, y dicen que esto, de retribuir con 10 reales á los peones de las brigadas municipales.

Estos hallanse muy disgustados por esta causa, habiendo abandonado hoy sus trabajos.

La cuestión del personal del ferrocarril Central de Aragón sigue lo mismo.

El gobernador civil ha llamado al ingeniero jefe, ordenándole que gire una visita de inspección á dicho ferrocarril.

Las Sociedades que ya cité el otro día, y que han tomado á su cargo el que no se arrienden las contribuciones, han resuelto convocar á una reunión magna á todas las fuerzas vivas de la región.

Créese que en esa reunión se adoptarán acuerdos radicalísimos á fin de evitar el arriendo.—*Bonet.*

OTRO SINIESTRO

Choque de trenos en la línea de Zaragoza

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Pamplona 1.º (10,43 m.)

Dícese que en la próxima estación de Garmaña, de la línea de Zaragoza, han chocado un tren de mercancías y el tren mixto que salió de Pamplona á las cuatro y veinte.

El choque ocurrió á 500 metros de la estación, y, según cuentan, el material ha sufrido grandes desperfectos. Se ignora si han ocurrido desgracias personales.

Ha salido para el lugar del siniestro una máquina de socorro.

Causas del choque

Pamplona 1.º (3,40 t.)

En el choque habido esta mañana en la estación de Garmaña, y del que di cuenta en telegrama anterior, se produjeron algunos desperfectos en el material, sin consecuencias para los viajeros.

El choque se atribuye á la falta de tracción de la máquina del tren de mercancías, siendo éste alcanzado por el mixto.—*Máximo.*

CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

BARCELONA

Impresiones optimistas sobre las huelgas. Patrones que ceden. Mitin de la Federación de Transportes. Persistiendo en la huelga. El Gobierno conminando á los patronos. Noticia sensacional.

A las 12,15 de la tarde

El aspecto de la huelga es hoy más optimista que en el día de ayer.

Se trabaja en todos los oficios que están en huelga por *esquirols*.

En los muelles hay 300 de éstos. Los que están dedicados á la carga y descarga del carbón son *todos esquirols*.

De los 6.000 zapateros en huelga han reanudado sus trabajos 400, por haber accedido los patronos á las peticiones de aquéllos.

Como he dicho antes, los albañiles que trabajan lo hacen por haberse accedido á darles 20 reales á los oficiales y 14 á los peones, según tenían solicitado.

Ha terminado el mitin de la Federación de Transportes terrestres y marítimos. En él se han pronunciado discursos de tonos templados y se ha acordado persistir en la huelga.

Se dió cuenta de la actitud del Gobierno, el cual ha manifestado á los patronos, que si en el término de veinticuatro horas no han solucionado á las huelgas parciales que hoy hay, retiraría la fuerza pública de las calles.

Esta noticia ha causado sensación, pues el gobernador civil, á quien se ha referido el presidente del mitin, no lo había comunicado á los periodistas.

—Han sido puestos en libertad los afiliados de la Federación de Transportes, detenidos ayer.

—El *Liberal* publicará en su número de hoy un Mensaje remitido por 29 Sociedades obreras al Comité libertario de París.—*Aguayo.*

VALENCIA

Los albañiles. Aumento de jornal otorgado. Lo que el ferrocarril de Aragón. Visita de inspección. Contra el arriendo de las contribuciones.

A las 12,50 de la tarde

En las primeras horas de la mañana Comisiones de obreros albañiles han conseguido paralizar las obras donde se trabaja.

Quién era el muerto

El crimen que apareció oscuro en los primeros momentos, comenzó a aclararse poco después, gracias al auxilio de algunas personas, tan extraño por lo regular en casos tales.

Un carpintero que conocía a la víctima por haber trabajado juntos en los varios talleres, presentó al juez Sr. Molina tan pronto como tuvo noticias del crimen.

Declaró que el muerto llamábase Ambrosio Aybar Lozano, carpintero y encargado del puesto de periódicos y cerillas que hay en el café de la calle de San Jacinto.

Añadió que Ambrosio era soltero y que mantenía relaciones íntimas con una mujer llamada Luisa Rodríguez Sánchez, cuyo domicilio indicó también.

Dadas las convenientes órdenes para que se procediera a la busca de dicha mujer, ésta compareció ante el juez de guardia.

Dónde la pista

Luisa Rodríguez confesó que era amante de Ambrosio.

Al saber que le habían asesinado, exclamó: «Señor juez, me atrevo a asegurar que le he asesinado un carpintero, enemigo suyo y apodado el Chato».

«¿Usted sabe dónde vive ese hombre?»—le preguntó el juez.

«No, señor. Su querida vive en la calle Ancha de San Bernardo, núm. 125».

La Policía entonces dirigióse al indicado sitio, deteniendo a Luisa, la Chata, quien declaró en seguida el domicilio de su amante.

El agresor

Llamáase Agustín Frutos y Pareja, con domicilio en la Ronda de Segovia, 13, tercero, núm. 1.

Cuando se presentó allí el inspector de Policía, D. Saturnio Granados Agustín, se encontraba en la cama.

«Vengo a detenerle»—le dijo el policía—porque ha matado usted a un hombre.

Al principio el agresor protestó y hasta hizo alguna resistencia; pero concluyó por entregarse, confesándose autor del crimen.

Ante el juez dijo Agustín que no había querido hacer a su rival tanto daño, y que el cuchillo lo arrojó en la calle de Sagasta.

Una mujer fué la causa...

El móvil del crimen ha sido, parece, despreciable: una deuda de tres pesetas que tenía pendiente el agresor con la víctima.

La madre de éste, que tiene el puesto de periódicos del café de Ambos Mundos, vino ayer por la mañana a la amante de Agustín, y la dijo:

«Oye, Chata, dile a tu hombre que le pague a mí hijo las tres pesetas si no quiere que lo hincen los maderos».

«En cuanto le vea se lo diré así, y ya verá usted cómo todo eso es jorabe de pica».

En efecto, la Chata, que antes de ser amante de Agustín lo había sido de Ambrosio, vió a aquél y le refirió lo que le habían dicho, aconsejándole que debía buscar a Ambrosio y darle en la cara.

Agustín atendió el consejo de su amante, y por la noche fué en busca de Ambrosio al café de Santa Engracia.

«Vengo a pagarte las tres pesetas que te debo; pero te las voy a pagar donde no nos vea nadie».

«Vámonos ahora mismo»—contestó Ambrosio, aceptando el reto.

Salieron juntos, y momentos después caminaban por la calle de Don Manuel Silveira.

El cuchillo le había atravesado el corazón. Agustín Frutos ingresó esta mañana en la Cárcel.

VAPORES-CORREOS

Puerto Rico 30

Ha salido de este puerto para la Habana el vapor Buenos Aires, de la Compañía Transatlántica.

Habana 30

Procedente de Veracruz ha llegado a este puerto el vapor Montevideo, de la Compañía Transatlántica.—Fabra.

Habana 1.º

Ha salido de este puerto para Nueva York al vapor Montevideo, de la Compañía Transatlántica.

Coruña 1.º

Hoy miércoles, a las ocho de la mañana, ha fundado en este puerto el vapor Alfonso XII, de la Compañía Transatlántica.

EL DÍA EN PROVINCIAS

TELEGRAMAS DE NUESTROS CORRESPONSALES

Toma de posesión. Nuevo canónigo

Ha tomado posesión de su cargo de canónigo de esta catedral, obtenido en reemplazo de las oposiciones, el ilustrado catedrático del Seminario D. Amor Ruibal.

El acto revistió gran solemnidad y pompa lustrada, asistiendo las autoridades eclesásticas y numerosos invitados.—Julio.

Liquidación de muebles

Anoche se reunió la Junta de accionistas del Casino maurista, y examinado el estado preario de la Sociedad, se acordó la clausura del mismo.

Hoy comenzará la liquidación de muebles y efectos. Esta disolución obedeció al general disgusto entre los elementos mauristas, uniéndose a considerarlo como el último golpe del deshecho partido gamacista.—Gulírras.

Time frustrado. En el garlito

La Guardia civil ha detenido en su administración de Correos a dos individuos llamados José Ventura y Juan Estruch, que quisieron retirar un pliego de valores que debía recibir el primero.

Preferían timar por el procedimiento de meter a Antonio Blázquez, domiciliado en un pueblo de la provincia de Cádiz.

Estos dos pájaros de cuenta se dedicaban a la venta ambulante de calzado.—D.

Proceso ruidoso. Empieza la vista

En la causa que se sigue contra José Molde, y que se empieza a ver hoy en juicio por jurados, pide el fiscal la pena de muerte.

La interfecta, Adelaida Loureiro, fué llevada con engaños a Portugal para casarse con José García Otero. Llegaron a la estación de Braga, y de noche se dirigieron hacia el Buen Jesús, próximo al cementerio de Gualtar, en cuyo sitio José Molde disparó cinco tiros a quemarropa a Adelaida, atravesándole el cráneo y se apoderó del dinero que ella llevaba.

Telegrafará los incidentes y resultado del juicio.—Durán.

El rey visitará Salamanca

Los periódicos locales anuncian la venida del rey a Salamanca al regreso del proyecto del viaje a Portugal. Con tal motivo se harán obras de decoración en el palacio municipal.—Real.

Sociedad excursionista

Salamanca 1.º (10 m.)

nos, 110.—Aceite, 60.—Vino blanco, 35.—Vino tinto, 35.—Gulírras.

Los asfaltadores de Alicante. Conato de huelga

Alicante 1.º (10,46 m.)

Los operarios que trabajan en el asfalto del paseo de los Mártires se niegan a trabajar por haberles disminuido las horas de descanso y por la escasez del jornal.

Reina entre ellos gran apatía y principal a fin de iniciarse la huelga, haciéndose grandes esfuerzos para evitarla, y parece que se ha conjurado y continuará trabajando a causa de haberseles dado a los obreros satisfactorias explicaciones.—Alomay.

El caclismo en Baleares

Palma 1.º (6 m.)

Con motivo de la destitución del alcalde conservador del pueblo de Manacor, continúa la comidilla política.

El Liberal le dedica a este asunto un extenso artículo.

El gobernador ha instruido expediente, y por los trabajos hechos parece que todo obedece al más exagerado caclismo, como fueron los hechos cometidos contra los alcaldes de Pollensa, Inca y Felanitx.

Se censura duramente al Sr. Maura por consentir tan grandes atropellos.—Vives.

Fiesta universitaria

Barcelona 1.º (2,30 t.)

En el nuevo edificio de la Facultad de Medicina se ha celebrado la inauguración de la primera Exposición de los trabajos hechos en el curso por los profesores y alumnos.

El barón de Bonet obsequió al claustro con un banquete por el feliz término del curso.—Ayuso.

Un robo. Huelga terminada

Málaga 1.º (11,25 m.)

Durante la noche última se ha verificado un robo en el despacho de la casa mercantil Posen y Clemen.

Los ladrones saquearon la caja de caudales, y se ignora qué cantidad con ellos.

Ha terminado la huelga de esta capital por cansancio de los huelguistas.—Altoquivir.

La BOLSA

FONDOS PÚBLICOS

4 POR 100 PERPETUO INTERIOR

Fin corriente... 77 10 76 50

Fin próximo... 77 25

Al contado

Serie F de 10.000 pías. nominativas... 77 15 76 45

Serie F de 5.000 pías. nominativas... 77 10 76 40

Serie F de 2.500 pías. nominativas... 77 05 76 35

Serie F de 1.000 pías. nominativas... 77 00 76 30

Serie F de 500 pías. nominativas... 76 95 76 25

Serie F de 250 pías. nominativas... 76 90 76 20

Serie F de 100 pías. nominativas... 76 85 76 15

Serie F de 50 pías. nominativas... 76 80 76 10

Serie F de 25 pías. nominativas... 76 75 76 05

Serie F de 10 pías. nominativas... 76 70 76 00

Serie F de 5 pías. nominativas... 76 65 75 55

Serie F de 2 pías. nominativas... 76 60 75 50

Serie F de 1 pía. nominativa... 76 55 75 45

Serie F de 0,50 pías. nominativas... 76 50 75 40

Serie F de 0,25 pías. nominativas... 76 45 75 35

Serie F de 0,10 pías. nominativas... 76 40 75 30

Serie F de 0,05 pías. nominativas... 76 35 75 25

Serie F de 0,02 pías. nominativas... 76 30 75 20

Serie F de 0,01 pías. nominativas... 76 25 75 15

Serie F de 0,005 pías. nominativas... 76 20 75 10

Serie F de 0,002 pías. nominativas... 76 15 75 05

Serie F de 0,001 pías. nominativas... 76 10 75 00

Serie F de 0,0005 pías. nominativas... 76 05 74 55

ha escatimado nada, y tratándose de dos ganaderías cuyos dueños tienen conciencia, han brán elegido lo mejor de sus vacadas para brás Fuentas, Algodora, Bombita chico y Ma chagallo, que son lo mejor entre los toreros que hoy existen, hagan todo aquello que su ciencia taurina les sugiera.

Parece que algunos gremios han acordado cerrar las puertas de sus talleres y oficinas durante las horas en que la corrida tenga lugar para que sus dependientes puedan ver la importantísima corrida de la Prensa, y todo hace creer que tendrá la fiesta extraordinaria brillantez.

Se muchisimas las flores que se han pedido para que las luzcan las damas que asistan a la corrida, y esta tarde, en el despacho, eran muy pocas las barreras y delanteros de grada que quedaban disponibles.

Seguramente aquello va a ser el descaje de hermosa y animación.

«Dios ponga tiento en las manos de los toreros para que todo salga como una seda».

UN NOVIÓ FURIOSO

Á TIROS POR LAS CALLES

Niña herida

A las once de la mañana, esto es, cuando más concurrido se encuentran los alrededores del mercado de Pelayo, torcieron por la calle de Hortaleza a la del Arco de Santa María una mujer y un hombre.

Ella iba regularmente ataviada, llevando traje azul y pañuelo de crespon. Tras la joven marchaba un señorito, con el que discutía acaloradamente.

De repente el señorito exclamó, al mismo tiempo que sacaba un revólver del bolsillo: «¡Te voy a matar!».

Al ver que el joven sacaba un revólver apuntando a su amante, una mujer que subía en aquel momento por la calle del Arco cogió en brazos a su hija, niña de quince meses, con objeto de evitar que una bala pudiera alcanzarla.

Sonó un tiro y la infeliz criatura dió un grito terrible. El proyectil disparado por el furioso novio la había atravesado la pierna izquierda.

Todas las verduleras corrieron entonces en auxilio de la niña, mientras la joven y el señorito desaparecían sin ser perseguidos por nadie.

Conducida la criatura a la Casa de Socorro, los médicos vieron que tenía una herida grave.

Llamáse la niña María Rodríguez Pérez. Su madre acudió esta tarde al Juzgado, donde relató lo sucedido en la forma que antecede, viendo con asombro al autor del disparo no había sido capturado aún.

Congreso

La sesión

Comienza a las tres y diez minutos, bajo la presidencia del Sr. Villaverde.

En el banco ministerial los Sres. Maura, Allendesalazar y Sánchez de Toca.

Poca animación en los escaños y bastante llenas las tribunas.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

El Sr. Picón se levanta a hablar para hacer una pregunta al señor ministro de la Gobernación sobre la crisis obrera que por falta de obras se teme para el invierno próximo.

Pide que se activen los expedientes formados para la construcción de los proyectos del Ayuntamiento de urbanización, grandes vías, etcétera y dice que todo ello evitará males que de otro modo serían inevitables.

La voz del ilustre literato se oye en la Cámara en medio del mayor silencio, y el noble objeto de su pregunta le vale generales elogios.

El señor ministro de la Gobernación contesta que los expresados por el Sr. Picón son también los deseos del Gobierno, y que éste hará cuanto esté de su parte por conseguir su realización.

Juran al prometen el cargo varios señores diputados.

Se da lectura a la proposición del Sr. Nocedal.

Este renuncia a la palabra y se la cede al Sr. Llorens.

El Sr. Llorens comienza describiendo lo que ocurre en Valencia, donde no es que haya una idea predominante sino la de todos los matices; pero al mismo tiempo un grupo de gentes que no desean otra cosa ni se reúnen y asocian con otro fin, que el de molestar a las señoras y promover desórdenes a cada momento.

Los algunos documentos para acreditar su aserto, y con relación a las cuestiones personales, da lectura a una carta del Sr. Blasco Ibáñez en la que éste dice que no está dispuesto a prestarle a la farsa llamada de los lances de honor, porque él no es hombre de la Edad Media, sino de la época presente, no se ha dedicado al manejo de las armas y no está dispuesto a dar a una destreza semejante el juicio de su caballería.

Los Sres. Blasco Ibáñez y Soriano se increpan duramente.

El Sr. Blasco-Ibáñez: Su señoría sólo desafia aquí dentro.

El Sr. Soriano: En todas partes; lo que es que yo soy un hombre de la Edad Media.

El Sr. Llorens relata punto por punto los atropellos que se han cometido en Valencia durante estos últimos años.

Cita las iglesias apedreadas, el alboroto del Rosario de la Aurora, el hecho de lanzarse sobre la Guardia y el de quitar las mantillas a las señoras, etc.

Enumera rigurosamente el sinnúmero de delitos perpetrados en Valencia por la intranquilidad de las huestes acudidas por Blasco Ibáñez. (Las denuncias del Sr. Llorens producen en la Cámara profunda impresión.)

Habla el Sr. Llorens de los pedrados, de tiros, de riñas, de calumnias de infamia y de otros actos que demuestran la perturbación llevada al pueblo de Valencia por la política de Blasco Ibáñez.

El Sr. Soriano—dice—es director y propietario de El Radical, y es también medio propietario de El Pueblo.

El Sr. Soriano: Es un sport mío tener un periódico para que me insulte.

Continúa el Sr. Llorens leyendo cartas y recortes de periódicos para puntualizar el resultado de las elecciones, la cuestión suscitada entre los Tribunales de justicia y la personal entre los Sres. Blasco Ibáñez y Soriano.

Estos dos señores se increpan a menudo. Ocupan el banco azul los Sres. Silveira, Dato y marqués del Vadillo.

El Sr. Llorens dice, con respecto a la intervención del Congreso en el asunto Blasco y Soriano, que basta para ello saber que hay en uno de nuestros diputados, y otro periódico, El Pueblo, que acusa a otro de ellos. Y no así de cualquier manera, sino de una manera continua y dura, y a veces en forma tan grosera como no se ha visto jamás.

El Sr. Lerroux: Sólo en la Prensa carlista.

El Sr. Blasco Ibáñez apela al sentimiento de caballería de los señores diputados para que juzguen imparcialmente, puesto que se trata de una cuestión que ataca a su honor.

Dice que el firmante de la proposición goza la fama de ser uno de los periodistas más calumniosos e imprudentes de España.

Cita las varias calumnias y los insultos proferidos por el Sr. Nocedal y su periódico, diciendo que no ha respetado la santidad de algunos inocentes.

Le censura como carlista.

Recuerda los trances difíciles en que puso a su propio rey el Sr. Nocedal, y que entonces, al que en la Cámara hoy habla como un Napoleón supo morir al supo matar, ni hacer valer y respetar su autoridad de jefe.

(En la tribuna de la Prensa se promueve un alboroto entre un pariente del Sr. Nocedal y otro periodista, y los dos son sacados de la tribuna.)

Con respecto al contenido de su carta, dice que se apoya en los hechos de Valencia, no quiere decir que se siente un caclismo por su parte, sino en el sentido familiar que se pronuncia esta frase, al asegurar un triunfo electoral o político.

Todo lo demás—dice—son chismes de porteras.

Alto a las muestras de aprobación con que los diputados de la mayoría acogen las palabras de los Sres. Nocedal y Llorens, con lo cual no se fijan aquellos señores en que ofenden y ponen en peligro todo lo más respetable para ellos.

El señor Presidente dice que observa en la Cámara dos tendencias: la de los que desean que se aprueben las leyes, y la de los que desean que se prolongue la sesión hasta que termine el incidente.

El señor presidente del Consejo dice que su deseo sería entrar ya hoy en la orden del día, en consideración a la importancia de los asuntos que forman parte de ella.

El Sr. Soriano dice que no se opone al Sr. Silveira que no se oponga al Gobierno a lo que el incidente Blasco y Soriano termine cuanto antes para acabar de una vez con la situación enojosa y difícil de los dos diputados, de sus correligionarios y amigos y de toda la Cámara, puesto que se trata de una cuestión de honor.

El señor presidente del Consejo de ministros contesta aceptando de buen grado lo que pide el Sr. Salmerón.

El Sr. Llorens habla para rectificar.

Insiste en las afirmaciones de su discurso y lanza acusaciones contra los perturbadores de la tranquilidad de la Cámara, terminando con la ha sido redactada la proposición.

El Sr. Nocedal pide la palabra.

Comienza elogiando la habilidad del señor Blasco Ibáñez, porque cuando llegó a la Cámara, acusado por sus mismos amigos, resultó que tomaba la palabra, y en lugar de contestar a las acusaciones, las defendía con razones, si las había, trata de librarse de sus acusaciones, lanzando contra ellos otras acusaciones, como si, aun siendo éstas ciertas, quedase así libre de las lanzadas contra él.

El Sr. Nocedal se defiende de las acusaciones del Sr. Blasco, diciendo que si éste no ha traído pruebas para acusar, él las traerá para defenderse.

Dice que en la Cámara, después de escuchar el hábil y elocuente discurso del señor Blasco Ibáñez, se ha iniciado una tendencia favorable a él, pero que durará poco, mientras dura el peso de unas acusaciones falsas, que no será mucho. Entonces el Congreso entrará en las acusaciones lanzadas contra el Sr. Blasco, y observará que ni siquiera se ha defendido de ellas.

El Sr. Soriano comienza diciendo que los carlistas no emplean otras armas que la injuria y la calumnia.

«Como dice el lema de moralidad—dice—vosotros que sabéis que hasta al que tendis por jefe augusto ha sido condenado por el robo del Tolson».

Habla de su expulsión del partido republicano, y dice que no se explica aquel nebuloso que hay dentro de la cuestión.

Yo pedía—dice—antes de las elecciones últimas, que el Sr. Blasco Ibáñez viniera a las Cortes; él se oponía a que yo viniera a ellas, y el Sr. Salmerón, olvidando los preceptos democráticos, al desatender la voluntad popular, desautorizaba a mis propios amigos que me apoyasen.

«¿Qué hay, Sr. Salmerón en el fondo de este asunto?»

Pido, ruego y suplico que se ventile pronto el asunto en esta misma sesión.

La cuestión personal entre el Sr. Blasco Ibáñez y yo, se ventilará en otro sitio.

Yo pedía—dice—antes de las elecciones últimas, que el Sr. Blasco Ibáñez viniera a las Cortes; él se oponía a que yo viniera a ellas, y el Sr. Salmerón, olvidando los preceptos democráticos, al desatender la voluntad popular, desautorizaba a mis propios amigos que me apoyasen.

«¿Qué hay, Sr. Salmerón en el fondo de este asunto?»

Pido, ruego y suplico que se ventile pronto el asunto en esta misma sesión.

La cuestión personal entre el Sr. Blasco Ibáñez y yo, se ventilará en otro sitio.

Yo pedía—dice—antes de las elecciones últimas, que el Sr. Blasco Ibáñez viniera a las Cortes; él se oponía a que yo viniera a ellas, y el Sr. Salmerón, olvidando los preceptos democráticos, al desatender la voluntad popular, desautorizaba a mis propios amigos que me apoyasen.

«¿Qué hay, Sr. Salmerón en el fondo de este asunto?»

Pido, ruego y suplico que se ventile pronto el asunto en esta misma sesión.

La cuestión personal entre el Sr. Blasco Ibáñez y yo, se ventilará en otro sitio.

Yo pedía—dice—antes de las elecciones últimas, que el Sr. Blasco Ibáñez viniera a las Cortes; él se oponía a que yo viniera a ellas, y el Sr. Salmerón, olvidando los preceptos democráticos, al desatender la voluntad popular, desautorizaba a mis propios amigos que me apoyasen.

«¿Qué hay, Sr. Salmerón en el fondo de este asunto?»

Pido, ruego

